

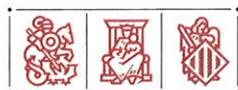
LAS CORTES

FORALES

VALENCIANAS

PODER Y

REPRESENTACIÓN



CORTS VALENCIANES

COMISIÓN ASESORA

Josepa Cortés Escibá.
Universitat de València

Arcadi García Sanz.
Universitat Jaume I de Castelló

Lluís J. Guia Marin.
Universitat de València

Carlos López.
Archivo del Reino de Valencia

M^a Rosa Muñoz Pomer.
Universitat de València

Vicent Pons Alós.
Universitat de València

EDITORIA DE LA OBRA

Regina Pinilla Pérez de Tudela.
Universitat de València

TRADUCCIÓN

Nuria Martínez

Cesareo Calvo.
Universitat de València

FOTOGRAFÍA

KONIC, S.L.

Gil Carles

José Luis Monzón. Corts Valencianes

ITVA

AFM. Jordi Calafell / Rosa Feliu

Tato Baeza / Javier Castarnado

DISEÑO

Gimeno y Lavernia

EDITA

Corts Valencianes

FOTOMECÁNICA

Jemagraf, S.L.

IMPRESIÓN

Federico Domenech, S.A.

D. L.

V - 1.570-1994

I.S.B.N.

84-482-0557-X

Introducción	12
CONTEXTO HISTÓRICO Y LEGAL.	
La historia de las instituciones parlamentarias: cuestiones de método e historiografía.	20
<i>Guido d'Agostino. Universidad de Camerino.</i>	
Las fuentes del Derecho valenciano y las Cortes Forales.	38
<i>Arcadi García Sanz. Universitat Jaume I de Castelló.</i>	
Genealogía de los Reyes de Valencia.	66
PODER Y CORTES EN LA CORONA DE ARAGÓN.	
Poder político e instituciones parlamentarias en el Medioevo europeo.	69
<i>Antonello Mattone. Universidad de Sassari.</i>	
Las Cortes de la Corona de Aragón.	74
<i>Bruno Anatra. Universidad de Cagliari.</i>	
Cortes generales y Cortes particulares en la Corona de Aragón.	77
<i>Esteban Sarasa Sánchez. Universidad de Zaragoza.</i>	
Las Cortes Valencianas.	79
<i>Lluís J. Guia Marin. Universitat de València.</i>	
ASISTENCIA A CORTES COMO DERECHO Y DEBER.	
Rey y oficiales reales.	86
<i>Andrés Díaz Borrás.</i>	
El brazo eclesiástico.	91
<i>Pablo Pérez García. Universitat de València.</i>	
El brazo militar.	94
<i>Vicent Pons Alós. Universitat de València.</i>	
El brazo real.	98
<i>David Bernabé Gil. Universitat d'Alacant.</i>	
Las Cortes valencianas y las Ordenes Militares.	100
<i>Enric Guinot Rodríguez. Universitat de València.</i>	
PROCEDIMIENTO Y PROTOCOLO.	
La Convocatoria.	106
<i>Vicent Pons Alós. Universitat de València.</i>	
Fechas y lugares de celebración.	110
<i>Pedro López Elum. Universitat de València.</i>	
El discurso de la Corona.	113
<i>Josepa Cortés. Universitat de València.</i>	
Habilitadores y tratadores.	118
<i>Remedios Ferrero Micó. Universitat de València.</i>	
El Solio de clausura.	120
<i>Lluís J. Guia Marin. Universitat de València.</i>	
DEBATES.	
Los grandes debates.	126
<i>Ernest Belenguier Cebriá. Universitat de Barcelona.</i>	
La expansión mediterránea.	129
<i>M^º José Carbonell Boria. Universitat de València.</i>	
Las Cortes y la Inquisición.	132
<i>Ricardo García Cárcel. Universitat Autònoma de Barcelona.</i>	
Las Cortes y las minorías religiosas: los judíos.	136
<i>José Hinojosa Montalvo. Universitat d'Alacant</i>	

Las Cortes y los moriscos.	139
<i>Rafael Benitez Sánchez-Blanco. Universitat de València.</i>	
Las Cortes y las guerras.	142
<i>Paulino Iradiel Murugarren. Universitat de València.</i>	
Las Cortes y la defensa de la costa y piratería.	146
<i>Emilia Salvador Esteban. Universitat de València.</i>	
Las jurisdicciones y las Cortes.	149
<i>Arcadi García Sanz. Universitat Jaume I de Castelló.</i>	
 ATRIBUCIONES Y COMPETENCIAS.	
El juramento.	154
<i>Mateu Rodrigo Lizondo. Universitat de València.</i>	
Agravios y contrafueros.	156
<i>Remedios Ferrero Micó. Universitat de València.</i>	
Los Servicios.	158
<i>M^ª Rosa Muñoz Pomer. Universitat de València.</i>	
Función Legislativa.	160
<i>Arcadi García Sanz. Universitat Jaume I de Castelló.</i>	
Funciones Judiciales.	162
<i>Mariano Peset Reig. Universitat de València.</i>	
Legitimaciones.	164
<i>Andrés Díaz Borrás.</i>	
 COMISIONES Y ESTAMENTOS.	
Las Cortes y la Diputación de la Generalidad.	169
<i>M^ª Rosa Muñoz Pomer. Universitat de València.</i>	
Las reuniones estamentales.	172
<i>M^ª Dolores Salvador Lizondo.</i>	
Las Juntas de Electos de los Estamentos Valencianos.	175
<i>Lluís J. Guia Marín. Universitat de València.</i>	
 CORTES Y OTRAS INSTITUCIONES.	
Las Cortes y la institución municipal.	180
<i>Rafael Narbona Vizcaíno. Universitat de València.</i>	
Las Cortes y la Audiencia valenciana.	183
<i>Teresa Canet Aparisi. Universitat de València.</i>	
 HISTORIOGRAFÍA.	
Los tratadistas valencianos y la institución de las Cortes.	188
<i>Vicente Graullera Sanz. Universitat de València.</i>	
Las Cortes y la historiografía valenciana.	191
<i>Antoni Furió. Universitat de València.</i>	
 ALMANSA: FINAL DE LAS INSTITUCIONES PARLAMENTARIAS.	
Almansa y los decretos de Nueva Planta: el final de las instituciones parlamentarias.	196
<i>Armando Alberola Romà. Universitat d'Alacant</i>	
 LAS CORTES VALENCIANAS EN LA ACTUALIDAD.	
Cortes Valencianas.	200
<i>Luis Aguiló Lúcia. Letrado Mayor de las Cortes Valencianas.</i>	
 FECHAS Y LUGARES DE CELEBRACION DE LAS CORTES FORALES VALENCIANAS.	
	209
<i>Pedro López Ehm. Universitat de València.</i>	
<i>M^ª Rosa Muñoz Pomer. Universitat de València.</i>	

EL DISCURSO DE LA CORONA

*Josepa
Cortés*
UNIVERSITAT DE
VALÈNCIA



a celebración de las Cortes iba acompañada de un estricto protocolo y de un rico y fastuoso ceremonial que mostraba el esplendor y poder de la monarquía y de los representantes de los estamentos del reino.

Convocadas las Cortes y reunidos los brazos con el rey, se iniciaban las sesiones con un acto de apertura donde se podía contemplar la magnificencia del monarca y de los nobles, de las dignidades eclesiásticas y de los representantes de las ciudades, villas y lugares reales llegados de todas las comarcas del reino. En las Cortes celebradas en la ciudad de Valencia, el lugar escogido era la Catedral o el convento de Sant Domènec, muy apropiado, no únicamente para los actos de inauguración y de clausura, sino también por la posibilidad que ofrecía a los brazos de reunirse separadamente en las capillas y a las comisiones de tratadistas en las celdas de los frailes predicadores. En la sala donde se desarrollaba la ceremonia se

situaba, sobre una tribuna adornada con las enseñas reales, el trono, desde el cual el rey presidía los actos con los símbolos de poder y autoridad: la corona, el cetro y la espada. Los tres estamentos se situaban formando un espacio cerrado: a la derecha el eclesiástico, a la izquierda el militar y enfrente del monarca el real.

En este marco se celebraba una misa y a continuación el rey leía la proposición o discurso de la Corona. En su discurso el rey exponía el motivo de la convocatoria y explicaba las necesidades de la corona y del reino, los problemas políticos internos y de carácter internacional y, siempre, una petición de ayuda económica.



Las disertaciones son, en la mayoría de los casos, breves y formularias. Sin embargo con Pedro el Ceremonioso adquirieron categoría de auténticas composiciones literarias, llenas de solemnidad y de erudición, con abundantes citas bíblicas e históricas. Los recursos retóricos apelando a los sentimientos patrióticos de sus súbditos son una muestra más de la habilidad política de este rey para conseguir sus objetivos, que sabía también, cuando convenía, ser preciso y contundente. Un buen ejemplo es el discurso de las Cortes generales de 1363 en Montçó durante la guerra con Castilla:

«(...) Per què, si a morir havem, hajats per cert que no morrem ací, ans volem que vosaltres tots, prelats e clergues e cavallers e hòmens de ciutats e de viles, nos seguiscats a Saragossa, si cavalcant o a peu o en canusts hi habíets tots anar, e que allí, o per tenir corts o per què es vulla, estigam per viure o per morir. E d'açò vos requerim, e açò deim ab tota aquella major expressió de cor que podem, e ab gran dolor que havem de la perdició nostra e vostra».



En las Cortes de 1369 celebradas en San Mateo y Valencia, el Ceremonioso hace una larga e inflamada disertación, hábilmente estructurada, contra el juez rebelde Mariano IV de Arborea:

«Quan nós pensam en la malesa que los pecats han, nós trobam que pecat de desconeixença és molt greu pecat e desplaent a Déu (...). E pecat de desconeixença és quan ve que alcú oblida los benifets que ha rebuts d'alcuna persona e es lleva contra aquella (...). E així ho trobam, que alguns foren desconeixents a nostre senyor Déu, que els havia creats; altres a llurs maestres, los quals los havien adoctrinats; altres a llurs pares, per los quals són engendrats; altres a llurs



Nave de la Catedral de Valencia. Lugar de celebración de Cortes
Foto: Gil Carles.

Claustro de Santo Domingo.
Lugar de celebración de Cortes.
Capitanía General de Valencia.





Reina Maria.
Capitania General de
Valencia.

senyors, per los quals són heretats. (...) Aplicant aquestes paraules a nostre propòsit, podem dir que el jutge d'Arborea, no contrastant que haja reebut de nós e de nostra casa moltes gràcies e molts honors, nos ha fetes moltes males obres. Per què trobam que ha pecat, per pecat de desconeixença, en les quatre maneres damunt dites (...) per què deu ésser punit.

E aquesta punició nós no li podem donar sens ajuda de vosaltres, qui us sentits dels nostres damnatges e de les nostres deshonor així com aquells qui sots nostres naturals e lleials sotmeses. E per tal vos havem manades corts, que ens donets consell e ajuda com puscam humiliar lo jutge a nós desconeixent e rebel».

Durante el siglo XV los discursos serán menos extensos y casi formularios y harán referencia más al buen gobierno y bienestar del reino que al del propio monarca. Fernando I celebró Cortes en 1415 y exigió juramento a su hijo, el futuro Alfonso el Magnánimo, quien en 1417-18 lo recordó en el primer discurso leído en castellano:

«Bien vos recuerdo quomo en tiempo que éramos primogénito vos fizimos el jurament acostumado fer por nuestros predecessores e vosotros nos jurastes en senyor tantost, e rey après días del senyor rey padre nuestro, de gloriosa memoria, e agora havemos convocados vosotros, e a soplación d.aquesta ciudat vos queremos encara jurar los dichos fueros e privilegios e fer algunas cosas tocantes servicio de Dios, honor nuestra e bienavenir d.aquesto reyno, el qual hevemos en singular reputación por los notables e grandes servicios que ha feytos a la Corona d.Aragón».

Las Cortes siguientes, celebradas en Valencia en 1419, tendrán como objetivo la recaudación de fondos para la empresa de Sicilia y Cerdeña, y así lo hizo saber el monarca a sus súbditos:

«Nos, per algunes rahons necessàries e molt urgents, concernents granment nostre honor e servir, havem deliberat, ab la ajuda de nostre señor Déu, visitar personalment los nostres regnes de Sicília, e per ço havem feta armada de certes galees e altres fustes (...) e com hajam feta la dita armada en la major part de nostres diners e rendes, les quals no.ns basten, atesa la poca reeebuda que havem, e per dur nostre bon propòsit a acabament hajam necessàries algunes pecúnies (...)».

En las sucesivas cortes los monarcas, con un lenguaje más o menos sutil, comunicarán a las cortes la necesidad de ayuda económica recurriendo a expresiones retóricas, entre las que mezclan las invocaciones a Dios, el ejemplo de los antepasados, la consideración del rey y de los súbditos formando un cuerpo místico y las referencias al bien común. Pero además, sobre todo en época moderna, las proposiciones reales constituirán un auténtico estado de la nación y la exposición de un programa político, donde aparecerán reseñados los problemas económicos subsiguientes a la expulsión de los moriscos, el bandolerismo y la ofensiva turca, así como las guerras de religión en Francia y la sublevación en los Países Bajos. En las últimas cortes valencianas, celebradas en 1645, Felipe IV termina su proposición haciendo referencia a la finalidad de las Cortes:

«(...) per a fer les ordenacions que convinga a glòria de Déu omnipotent, que és la principal fi de totes mes accions, y que importen a mon servici, al bon govern de aquest regne, a la recta administració de la justícia y per resoldre y assentar la millor disposició de la conservació, custòdia y defensa de aquell (...) juntament ab lo jurament del príncep (...)».

~~~~~

La proposición real, propiamente el inicio de las Cortes, era contestada con un discurso de cortesía, pronunciado por un representante del brazo eclesiástico en nombre de todas las cortes, que invariablemente posponía la respuesta concreta a la petición real a las deliberaciones de los brazos y la resolución de los agravios y contrafueros.

